



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA™

DEL CREYENTE

FEBRERO DEL 2020

EDICIÓN DIGITAL:
REVISTA.KCM.ORG

P.12

Richard Jordan

cayó desde 8 metros de
altura al suelo después
de ser impactado por
7.200 voltios de electricidad
mientras podaba un árbol.

“El verdadero
yo no murio”

**SEPARADOS Y
GLORIOSOS**

POR GLORIA COPELAND

**PREPÁRATE
PARA TU
COSECHA**

POR JERRY SAVELLE

ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland
lanzan su canal en español,
en la plataforma ROKU.

Nuestro Canal ROKU:
"Ministerios Kenneth Copeland"
ya está disponible.



ENCUENTRELO AQUÍ

Roku Express



Roku Stick

Roku Ultra

DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



enlace

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm
(hora centro)

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)



Separados y Gloriosos



“
La santidad del Nuevo Testamento no guarda perfectamente un conjunto de reglas y regulaciones religiosas.
 ”



“Siete meses después del accidente, Richard regresó al trabajo. Fuerte y saludable, fue completamente restaurado.”

P.12

4 El perfil de un creyente próspero
 por Kenneth Copeland
 Como creyentes del Nuevo Testamento, podemos orar con fe y ver a Dios moverse en la tierra. Si usamos nuestra fe para pedir LA BENDICIÓN por la nación, Dios nos BENDECIRÁ personalmente en el proceso. Entonces oremos y creamos para que Dios ¡sane nuestra tierra!

9 Prepárate para tu cosecha
 por Jerry Savelle
 Si creemos que Dios nos traerá una cosecha, entonces debemos actuar conforme lo que creemos. La fe sin acción correspondientes no tiene poder. Si estamos dispuestos a permanecer en la fe, incluso cuando las cosas se ven sin esperanza, Dios se encargará de que llegue nuestra cosecha.

12 El verdadero yo no murió
 por Melanie Henry
 Richard Jordan estaba podando un árbol cuyas ramas estaban enredadas con una línea eléctrica. En un momento dado, 7.200 voltios de electricidad lo impactaron en la cabeza. Después de desmayarse y caer al suelo desde 8 metros de altura, se quedó mirando cómo resucitaban su cuerpo mientras hablaba con Jesús y sus abuelos, quienes habían muerto años antes.

18 ¡Esta es una vida maravillosa!
 por Kenneth Copeland
 Cuando vivimos de la forma en que Dios espera, la vida Cristiana es fácil. Es tal cual Jesús lo declaró: *fácil y liviana*.

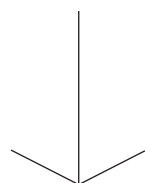
26 Separados y Gloriosos
 por Gloria Copeland
 Como Iglesia, no estamos esperando que Dios ponga en manifestación el derramamiento total de Su gloria; Él está esperando que nosotros nos posicionemos para recibirla.

Gloria y yo consideramos la colaboración como algo sagrado, y estamos convencidos que los principios que la gobiernan son la **CLAVE PARA LA VICTORIA** en estos últimos tiempos. **¡APRENDE CÓMO LA COLABORACIÓN LO CAMBIA TODO!**



¡Convértete en un colaborador hoy mismo!

es.kcm.org/colaborador
 1-800-600-7395
 Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m.
 (Tiempo central) Sólo en los EE. UU



SUSCRIPCIÓN GRATUITA DISPONIBLE EN

 visita hoy mismo:
es.kcm.org/LVVC



facebook.com/KCMespanol



youtube.com/MinisteriosKCCopeland



EL PERFIL DEL

creyente próspero

por Kenneth Copeland

¿Sabes por qué tantos
cristianos luchan por
tener fe en el área
financiera?

Porque la fe comienza con el conocimiento de la voluntad de Dios, y muchos creyentes no saben con certeza cuál es la voluntad de Dios para ellos económicamente hablando.

Han escuchado a algunas personas decirles que Dios los prosperará abundantemente, y otros, por el contrario, dicen que no lo hará. Tienen un grupo de amigos cristianos que afirman que Dios prometió satisfacer solo las necesidades más básicas de Su pueblo, mientras otros insisten en que a Él no le importan en absoluto sus finanzas.

¡Esa es una receta para generar confusión! Cuando hablamos de la voluntad de Dios para prosperarnos, las opiniones de las personas están en gran desacuerdo. La mayoría no tiene ni una pizca de verdad en ellas, e incluso aquellos que la tienen no son demasiado útiles, porque la fe no proviene del escuchar las opiniones de las personas. «Así





EN LA CASA
CAFE TOSTADO
Y
COMIDA LIGERA

Estudio Bíblico
sabado 8 am

abierto diariamente
lunes-viernes 6 am-6pm
sábado-domingo 6 am-8 pm



que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios.» (Romanos 10:17).

Para creerle a Dios por las finanzas debemos descubrir lo que Él dice acerca del asunto. En lugar de escuchar las opiniones de los demás al respecto, debemos preguntarle a Él directamente: “¿Cómo luce un creyente próspero del Nuevo Testamento?”

Dios responde esa pregunta en toda la Biblia. Por ejemplo, en 2 Corintios 9:6-9, Él dice:

«El que poco siembra poco cosecha; y el que mucho siembra, mucho cosecha. Cada uno debe dar según se lo haya propuesto en su corazón, y no debe dar con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama a quien da con alegría. Y Dios es poderoso como para que abunde en ustedes toda gracia, para que siempre y en toda circunstancia tengan todo lo necesario, y abunde en ustedes toda buena obra; como está escrito: «Repartió, dio a los pobres, y su justicia permanece para siempre.»»

¡A eso le llamo “el perfil del creyente próspero”! Es el plan financiero de tu Padre celestial para ti. Su plan es proporcionarte de manera tan generosa que no solo se satisfagan tus propias necesidades y deseos, sino que también puedas ser un: “dador (alegre, ‘una persona predispuesta a hacerlo’) [cuyo corazón está en su ofrenda]”. Su plan es hacer que “(todos los favores y bendiciones terrenales) vengan a ustedes en abundancia, para que siempre y bajo todas las circunstancias y lo que sea necesario sean autosuficientes [posean lo suficiente como para no necesitar ayuda o apoyo y tengan en abundancia para cada buena obra y obra caritativa]” (versículos 7-8, *Biblia amplificada, edición clásica*).

¡La voluntad de Dios no es que seas esclavo financiero de nadie! Él no quiere que dependas del gobierno ni de tu empleador. El SEÑOR Jesucristo quiere que dependas solamente de Él, y tengo un pequeño secreto para ti: ¡Él te pagará más de lo que cualquier persona piense que vales!

El Salmo 112 nos lo confirma. Nos pinta otra imagen del creyente próspero, al decir: «Dichoso el hombre que honra al Señor y se deleita obedeciendo sus mandatos. Sus hijos tendrán poder en la tierra, y serán bendecidos por su rectitud. Su casa rebosará de bienestar y de riquezas, y su justicia permanecerá para

siempre... Dios es bueno, justo y compasivo.» (versículos 1-4).

Algunas personas piensan que es imposible ser rico y justo al mismo tiempo, pero estos versículos hablan de un hombre que tiene una bonita casa llena de riquezas y más riquezas y cuya justicia está intacta. Describen a un hombre que no solo está bien con Dios y camino al cielo, sino que además tiene muchos recursos terrenales para disfrutar y dar a los demás.

El salmo dice que es un «hombre bueno» y que: «es compasivo y generoso» que, «todos sus negocios los maneja con justicia... Vivirá sin temor a las malas noticias, y su corazón estará firme y confiando en el Señor. Su corazón estará tranquilo, sin ningún temor, y llegará a ver la caída de sus enemigos. El justo comparte con los pobres lo que tiene; su justicia permanece para siempre, y con mucha honra puede ostentar su poder.» (versículos 5, 7-9).

La clave del éxito de este hombre está en el versículo 1. Se deleita enormemente en LA PALABRA de Dios. Pasa tiempo en LA PALABRA, y ha establecido su corazón en ella, por lo que no es un hombre temeroso. Es un hombre de fe, y en consecuencia Dios lo hizo rico.

La familia más rica que existe

“Pero hermano Copeland, ese salmo solo está hablando de los judíos.”

No, se trata de un grupo mucho más amplio que ese. La palabra judío (que es la abreviatura de Judá), se refiere a solo una de las 12 tribus de Israel. El Salmo 112 está escrito para *la simiente de Abraham*.

Esto no significa que solo fue escrito para los hebreos, que eran el pueblo del antiguo pacto de Dios. Según Gálatas 3, la simiente de Abraham también se refiere a nosotros como el pueblo del Nuevo Pacto de Dios. «las promesas fueron hechas a Abraham y a su simiente. No dice: «Y a las simientes», como si hablara de muchos, sino: «Y a tu simiente», como de uno, que es Cristo... Y si ustedes son de Cristo, ciertamente son linaje de Abraham y, según la promesa, herederos.» (versículos 16, 29).

En otras palabras, como creyente, ¡todo lo que dice el Salmo 112 es para ti!

“Pero no entiendes mi situación. He sido pobre toda mi vida. Nací en el área equivocada de la ciudad, en una familia extremadamente pobre.”

¿Pertenece a Jesús? ¿Estás en Cristo, y es Cristo la simiente de Abraham?



CONSEJOS PRÁCTICOS:

1

Dios puede hacerte tan próspero que disfrutarás de lo mucho que tendrás y de lo mucho que darás.

2 Corintios 9:7-8

2

Su plan es que seas justo Y rico.

Salmo 112:1, 3

3

En toda la Biblia, la BENDICIÓN y la prosperidad de Dios van de la mano.

Proverbios 10:22

4

Cuando Jesús fue a la cruz, se hizo tan pobre como nosotros para que pudiéramos volvernos tan ricos como Él.

2 Corintios 8:9

5

Ahora, como nuestro Sumo Sacerdote, Jesús nos está ministrando continuamente Su abundante provisión.

2 Corintios 9:10-11

Si la respuesta es afirmativa, entonces tú también eres la simiente de Abraham. Eres un coheredero con Cristo, y lo que sea que le pertenece a Él también te pertenece. ¡Ya no eres pobre! No vienes de una familia desfavorecida. Tu Padre es el Dios Todopoderoso y tu Hermano mayor es El Señor Jesucristo, «de quien recibe su nombre toda familia en los cielos y en la tierra» (Efesios 3:15).

¡Has nacido en la familia más rica que existe! Es posible que aún no hayas aprovechado gran parte de esa riqueza, pero es tuya con la misma seguridad que el perdón de los pecados, porque Jesús pagó el precio por ambos al mismo tiempo: «pues ustedes ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo que, por amor a ustedes, siendo rico se hizo pobre, para que con su pobreza ustedes fueran enriquecidos.» (2 Corintios 8:9).

¿Cuándo fue que Jesús se hizo pobre? ¿Era pobre durante su ministerio terrenal?

No. Tenía tanto dinero que nombró a Judas para que fuera el tesorero del ministerio. ¡La gente pobre no necesita un tesorero! Entonces, Jesús obviamente no era pobre durante Su vida terrenal. Solo se volvió pobre cuando fue a la Cruz y tomó sobre Sí Mismo la maldición que vino sobre la humanidad a través del pecado.

La maldición es triple, e incluye la muerte espiritual, la enfermedad y la pobreza. La bendición de la redención también es triple, e incluye la vida espiritual en Cristo, la sanidad y la prosperidad. Jesús, al ir a la cruz, «nos redimió de la maldición de la ley, y por nosotros se hizo maldición (porque está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero»), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzara a los no judíos, a fin de que por la fe recibiéramos la promesa del Espíritu.» (Gálatas 3:13-14).

Jesús nunca cometió ningún pecado, pero en la cruz se hizo pecado por nosotros para «que en él nosotros fuéramos hechos justicia de Dios.» (2 Corintios 5:21). Nunca había estado enfermo, pero en la cruz llevó nuestras enfermedades y cargó nuestras enfermedades para que por Sus llagas seamos sanados. Nunca había sido pobre, ¡pero en la cruz se hizo tan pobre como nosotros para que pudiéramos ser tan ricos como Él!

Esta es la razón por la cual 2 Corintios 9 puede asegurarnos con valentía que ahora, «[Jesús] Quien proporciona semilla para el sembrador y pan para comer también

“

**Jesús
obviamente
no era pobre
durante
su vida
terrenal.**

**Tenía tanto
dinero que
nombró a Judas
para que fuera
el tesorero del
ministerio.**

**¡Los pobres no
necesitan un
tesorero!**

”



2020 Eventos **VICTORIA** TOUR EN VIVO

Campaña de Victoria—Branson

2-4 de abril / Branson, Missouri

Campaña de Victoria— Sacramento

23-25 de abril | Sacramento, California

Campaña de Victoria—Peru

8-9 de mayo | Lima, Peru

Colombia Creyentes del Suroeste

13-16 de mayo | Bogotá, Colombia

Campaña de Victoria del Medio Oeste

28-30 de mayo | Southfield, Michigan

Convención de Creyentes de la Costa Oeste

29 de junio – 4 de julio: Ontario, California

Convención de Creyentes del Suroeste

3-8 de agosto: Fort Worth, Texas

Campaña de Victoria— Washington, D.C.

12-14 de noviembre | Woodbridge, Virginia

HABRÁ TRADUCCIÓN
EN ESPAÑOL

EVENTOS GRATUITOS

ES.KCM.ORG/EVENTOS

“La simiente o semilla de Abraham también se refiere a nosotros como el pueblo del Nuevo Pacto de Dios”.

proporcionará y multiplicará sus [recursos para] sembrar e incrementará los frutos de su justicia [que se manifiesta en bondad activa, amabilidad y caridad]. Por lo tanto, serán enriquecidos en todas las cosas y en todos los sentidos, para que puedan ser generosos, y [su generosidad]... traerá acción de gracias a Dios» (versículos 10-11, *AMPC*).

¡Ahora, Jesús es nuestro Sumo sacerdote! Nos ha librado de la pobreza de una vez por todas, nos ha convertido en coherederos de todo lo que posee, y ahora nos está ministrando Su abundante provisión. Él te dará semillas para sembrar, comida para comer, ropa para vestir, un ministerio poderoso, ¡y lo financiará todo! Él te ministrará LA BENDICIÓN de Abraham y, como dice Proverbios 10:22: «La bendición del Señor es un tesoro; nunca viene acompañada de tristeza.»

Activa los fundamentos de la fe y recibe

“Bueno”, podrías decir, “he sabido durante años que la voluntad de Dios es que prospere financieramente, pero hasta ahora no lo ha hecho. ¿Qué está esperando?”

¡A tí!

Él ya ha cumplido Su parte. Ahora es tu turno de recibir lo que Él ya ha provisto, y como ya lo hemos establecido, lo haces por medio de la fe. Lo haces no solo conociendo la voluntad de Dios sino además al poner en funcionamiento los principios básicos de fe que Él estableció en Su PALABRA.

He denominado a estos principios los fundamentos de la fe, y el primero de ellos se revela muy claramente en Marcos 11:22-25, donde Jesús

dijo: «Tengan fe en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá. Y cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo.»

Crear en nuestros corazones y declararlo con la boca es el primer fundamento de la fe. ¿Qué debemos creer y declarar? La palabra de Dios. De acuerdo con 2 Corintios 4:13: «Pero en ese mismo espíritu de fe... nosotros también creemos, y por lo tanto también hablamos.» Esto es lo que hizo la mujer en Marcos 5. Después de sufrir un problema de hemorragia durante 12 años que la había arruinado tanto física como económicamente, escuchó la buena noticia de que Jesús era ungido de Dios. Ella lo creyó, y cuando logró dar con Su paradero:

«...se le acercó por detrás, entre la gente, y le tocó el manto. Y es que decía: «Si alcanzo a tocar aunque sea su manto, me sanaré.» Y tan pronto como tocó el manto de Jesús, su hemorragia se detuvo, por lo que sintió en su cuerpo que había quedado sana de esa enfermedad. Jesús se dio cuenta enseguida de que de él había salido poder. Pero se volvió a la multitud y preguntó: «¿Quién ha tocado mis vestidos?»... Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en sí había sido hecho, vino y se prostró delante de él, y le dijo toda la verdad. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva: ve en paz, y queda sana de tu azote.» (versículos 27-30, 33-34 *RVA*).

Nota que Jesús no dijo: “Tu fe te ha sanado”. Él dijo: “Tu fe te ha hecho salva”. ¡Eso es significativo! Al haber gastado todo su dinero en médicos, la mujer estaba completamente en la ruina cuando vino a Jesús. Si simplemente hubiera sido sanada, todavía habría estado sumida en la pobreza. Pero ella creía en su corazón y dijo con su boca que se sanaría, y por ende fue salva, ¡tanto física como financieramente!

También actuó sobre lo que creía, que es el segundo fundamento de la fe. Según el libro de Santiago: «Lo mismo sucede con la fe: si no tiene obras, está muerta.». Entonces, para que nuestra fe produzca resultados, debemos: «[poner] en práctica la palabra, y no se limiten sólo a oírla, pues se estarán engañando ustedes mismos.» (Santiago 2:17, 1:22). Debemos actuar como si LA PALABRA fuera verdadera.

Si la mujer con el flujo de sangre no hubiera actuado, su historia habría terminado de manera diferente. Si se hubiera quedado en casa diciendo: desearía poder llegar a Jesús, pero no puedo. Estoy demasiado enferma y podría ser apedreada por salir en público con un problema de sangre, no se habría sanado. Ella habría muerto allí mismo, en su casa.

Pero ella eligió ser una hacedora de LA PALABRA de Dios. Ella creyó, habló y actuó al respecto, y como resultado, la voluntad de Dios fue establecida en su vida.

Lo mismo puede pasar en tu vida. No importa cuántos obstáculos financieros puedas enfrentar en este momento o cuán montañosos parezcan. Jesús dijo que la fe en Dios moverá montañas, y ahora que conoces la voluntad de Dios para ti económicamente, puedes poner tu fe a trabajar. Puede alimentarla con la PALABRA, operar de acuerdo con los fundamentos de la fe y aprovechar tu herencia como un creyente próspero.

Entonces, adelante, ¡hazlo! Ten fe en que Dios: «hará que toda gracia (cada favor y bendición terrenal) llegue a ti en abundancia, para que siempre y bajo todas las circunstancias y en lo que sea necesario seas autosuficiente [poseas lo suficiente como para no necesitar ayuda o apoyo y estés provisto en abundancia para cada obra y donación caritativa]» (2 Corintios 9:8, AMPC).

Créelo. Decláralo. ¡Actúa basado en ello como un dador alegre, predispuesto a dar, y verás la bondad abundante del SEÑOR! ⑦



por Jerry Savelle

Prepárate para tu Cosecha

Hace años, durante un servicio en la iglesia, conocí a un par de misioneros que necesitaban una camioneta pero que no tenían el dinero para comprarla. Al reconocer que eran personas de honra que la usarían para la gloria de Dios, les dije que quería comprarles la camioneta. No pensé mucho al respecto. Para mí, fue solo una forma de bendecir a un hermano y una hermana en Cristo.

Tiempo después, experimenté una cosecha significativa, pero no hice la conexión.



“Señor, ¿por qué hiciste eso?”, le pregunté.
Él me dijo: “Es por la semilla que sembraste en esos misioneros.”

“Pero, Señor, nunca te pedí una cosecha por esa semilla”, le respondí.

“No, no lo hiciste, pero nunca olvido una semilla sembrada.”

La Palabra dice que Dios recuerda todas nuestras ofrendas (Salmo 20:3). *Nosotros* podemos olvidarnos, pero el Señor nunca lo hace.

Tu cosecha vendrá

Cuando un granjero planta maíz en el hemisferio norte, lo planta entre abril y junio, y luego lo cosecha entre octubre y noviembre... año tras año. El granjero sabe cuándo vendrá su cosecha. Está operando con fe, porque debe confiar en la tierra y en esa semilla. Pero a él no le preocupa realmente la cosecha en sí, porque sabe que año tras año llega.

Nosotros sabemos, confiados en la Palabra de Dios, que nuestra cosecha vendrá. Pero, a diferencia de un agricultor, no siempre sabemos exactamente en qué estación llegará.

Entonces, ¿qué pasa mientras esperamos? ¿Nos mantenemos en la fe o nos rendimos?

La cosecha llega a su debido tiempo

En Gálatas 6:7-10, el apóstol Pablo arroja algo de luz al respecto:

No se engañen. Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará. El que siembra para sí mismo, de sí mismo cosechará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer el bien; **porque a su tiempo coseharemos**, si no nos desanimamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe. **(énfasis del autor)**

Este pasaje trata sobre la siembra y la cosecha. *Coseharemos*, pero Pablo dice que nuestra cosecha vendrá “a su debido tiempo” o, como algunos dirían, “en el tiempo de Dios”. *La Biblia Amplificada, Edición Clásica*, dice: «a su debido tiempo y en la estación designada o señalada». La palabra designada significa un “tiempo fijo, preestablecido, ordenado o asignado”.

En la Biblia, una “estación designada” es un tiempo predeterminado, establecido por Dios. En otras palabras, no podemos establecer el

momento en que queremos que llegue nuestra cosecha. Es un tiempo que Dios, y sólo Dios, establece.

De la boca del profeta

Algunas veces nuestra cosecha viene más pronto de lo que imaginamos.

En 2 Reyes 7:1, el profeta Eliseo dijo: «¡Oigan la palabra del Señor! Así ha dicho el Señor: Mañana a esta hora diez kilos de flor de harina se venderán a las puertas de Samaria por una moneda de plata, y también por una moneda de plata se comprarán veinte kilos de cebada.»

Nota que Dios le dijo al profeta que dijera: «Mañana a esta hora.» En otras palabras, Dios puso una referencia de tiempo para la cosecha, y Su profeta la declaró. El Señor estableció el tiempo señalado, el tiempo designado, a través de una palabra decretada por la boca del profeta.

¿Qué pasaría si el hermano Copeland, como profeta del Señor, dijera: “Mañana todos los sembradores de semillas cosecharán una cosecha abundante”? Si Dios lo inspiró a decirlo, entonces probablemente ni siquiera me iría a dormir. ¡Estaría demasiado ocupado, preparándome para mi cosecha!

Eso es exactamente lo que Dios decretó a través del profeta Eliseo, y sucedió exactamente como Dios lo dijo. El Señor lo predestinó, y así sucedió, a pesar de que la ciudad de Samaria había sido sitiada y no había suministros ni comida para nadie. En medio de tales eventos, el profeta declaró: «mañana a esta hora».

¿Cómo hizo Dios para que se cumpliera esa palabra profética? Usó a unos leprosos, marginados, listos para morir en las afueras de la ciudad. Uno de ellos les dijo a los demás: «¿Para qué nos quedamos aquí, esperando la muerte?» (versículo 3). Pensaron que, si morirían de todos modos, bien podrían morir intentando hacer algo. Entonces se pusieron de pie y comenzaron a caminar hacia el campamento del enemigo.

¡Leprosos! ¿Qué podrían hacer para cambiar la situación en Samaria? Pero Dios es el Dios de las maravillas. Utilizó a los menos pensados para lograr Su cometido.

Esos leprosos comenzaron a marchar hacia el campamento del enemigo, y Dios magnificó el sonido de sus pasos. ¡Parecía un ejército entero! Los enemigos estaban tan asustados que salieron corriendo y dejaron todas sus pertenencias en el campamento. Dejaron toda la comida, todas las armas y todos los bienes. Cuando esos leprosos llegaron al campamento y no vieron a nadie allí, comenzaron a disfrutar de la cosecha.

«Pero luego se dijeron el uno al otro: «Lo que estamos haciendo no está bien. Éste es un día de buenas noticias, y nosotros nos las estamos callando. Si no las anunciamos antes de que



**NOSOTROS
SABEMOS,**

**CONFIADOS EN LA
PALABRA DE DIOS, QUE
NUESTRA COSECHA
VENDRÁ. PERO, A
DIFERENCIA DE UN
AGRICULTOR, NO SIEMPRE
SABEMOS EXACTAMENTE
EN QUÉ ESTACIÓN
LLEGARÁ.”**

amanezca, vamos a resultar culpables. Es mejor que vayamos al palacio ahora mismo y le demos noticia al rey.» (versículo 9).

Fueron y le dijeron a la ciudad de Samaria. Y la promesa de Dios de “a esta hora mañana” se cumplió. Era la temporada asignada que Dios había preestablecido.

Prepárate para tu cosecha

Por supuesto, si creemos que Dios nos traerá una cosecha, pronto o a su debido tiempo, entonces tenemos que actuar de la misma manera. La fe sin acción que la corresponda no tiene poder. Lo aprendí en 1975. En ese entonces, estaba rechazando invitaciones para predicar en todo el país porque el único medio de transporte a mi disposición era un automóvil. Estaba manteniéndome en fe por un avión (o eso pensaba), cuando el Señor me preguntó: *¿Realmente crees que tienes un avión?*

La pregunta me detuvo.

“Sí, lo creo”, le dije.

Entonces, *¿por qué no estás actuando como si lo tuvieras?*

No entendí.

“Señor, ¿cómo actúa uno cuando pretende tener un avión? ¿Debería ir y pararme en medio de la pista?”

Bueno, podrías aceptar más de las invitaciones que has rechazado, me respondió.

Entonces le dije al hombre que coordinaba mi agenda que aceptara cada invitación que recibiéramos en la oficina. Le dije que llenara mi horario de una forma tan compacta que no hubiera forma de que pudiera hacerlo manejando un automóvil.

Esperaba que apareciera un avión esa misma noche, pero no fue así. Para cumplir con mis compromisos, tuve que comenzar a volar desde un pequeño aeropuerto en Dallas y aterrizar lo más cerca posible de mis conferencias. Luego alquilaba un auto para conducir el resto del camino. Fue un tiempo brutal. Llegaba a casa a las 2 a.m., besaba a mi esposa, besaba a mis hijas, dejaba una maleta, recogía otra y salía por la puerta solo para llevar a cabo todas las reuniones.

Finalmente volví al Señor respecto al mismo tema.

“Señor, me dijiste que necesitaba actuar como si tuviera un avión. Yo lo hice. ¿Dónde está el avión?”

Él me respondió la pregunta con una de las suyas: *Hijo, ¿dónde lo guardarás?*

“Voy a guardarlo en el aeropuerto”, le dije.

¿Tienes un hangar?

No, no lo tengo.

Pensé que habías dicho que creías que tenías un avión.

Traté de discutir con Él al respecto.



Jerry Savelle es presidente y fundador de los Ministerios Internacionales Jerry Savelle y fundador del Centro Cristiano Heritage of Faith.

Para obtener información o materiales del ministerio, visita jerrysavelle.org.

“Estoy esperando que el avión se manifieste”, le respondí.

Pensé que habías dicho que YA tenías un avión, repitió.

Claramente, estaba perdiendo la discusión. Entonces, fui a un aeropuerto local para alquilar un hangar. Llené una solicitud con mi nombre, el nombre de mi ministerio, mi dirección y mi número de teléfono. Dejé los espacios para el “tipo de avión” y el “Número de identificación” en blanco.

Cuando el gerente me preguntó al respecto, le dije que había respondido todo lo que podía responder al momento. Él me preguntó: “¿Tienes un avión?”

“Oh sí, lo tengo”, le dije.

El gerente me dijo que había una lista de espera y que regresara cuando supiera qué tipo de avión tenía. Pero no me rendí. Le dije que alquilar un hangar para mi avión era el plan de Dios. Le leí las Escrituras y le dije que necesitaba un hangar ese día. No podía esperar. Al final, me dio su hangar. En dos semanas, se manifestó mi primer avión, libre de deudas.

Nunca te rindas

Cuando Pablo escribió: “si no nos desanimamos”, estaba diciéndonos: “Nunca te rindas”. Me he vuelto un experto a la hora de defender mis cosechas. Me gusta decir: “Mi nombre es Jerry ‘quien hizo todo lo posible para mantenerse firme, y se mantiene firme’ Savelle”.

Así es como siempre me funciona. A veces solo me he tenido que mantener firme por unas horas. A veces me toma todo el día. Otras veces, semanas. Otras, meses. A veces, incluso, 20 años.

Santiago 5:7-8 dice que debemos ser como el agricultor que espera que una semilla germine y crezca hasta que llegue el momento de la cosecha. El agricultor debe ser paciente, aunque sepa de antemano cuándo llegará el momento de la cosecha. No puede salir el día después de sembrar la semilla y decir: “Esto no funciona”, desenterrarla y nunca volver a intentar sembrar; tiene que ser paciente.

A veces tienes que estar dispuesto a mantenerte en la fe, incluso cuando las cosas parecen desesperantes, como lo hizo la gente de Samaria. Si eres ese individuo único que siempre le creyó a Dios por todo y lo recibió después de solo unos instantes, entonces la persona equivocada está escribiendo este artículo. ¡Deberías ser tú!

Sin embargo, esa no es la forma en que funciona. Hay que esperar; ser paciente, permanecer en la fe, no darse por vencido y, habiendo hecho todo lo posible por mantenerse firme, permanecer firme, sabiendo que el Señor cumplirá Su Palabra... todas las veces. 📌



Mira a Jerry en VICTORY™

GOVICTORY.com

dish Canal 265

GOVICTORY App

Roku

YouTube

apple TV 4th Generación

amazon fireTV

GLRYSTAR





por **Melanie Hemry**

El verdadero yo no murió

Richard Jordan se paró en la plataforma del ascensor aéreo y miró hacia el horizonte de Pensilvania. Desde su posición elevada a 8 metros sobre el suelo, lo que vio podía resumirse en una sola palabra: árboles.

Dondequiera que mirara, en todas las direcciones, no había nada más que árboles. Como propietario de un negocio de poda y remoción de árboles, percibió algo adicional: seguridad laboral.

Richard amaba su trabajo, el cual llevaba a cabo en medio de hojas susurrantes y ramas que se balanceaban: era un buen negocio.

Pero también era un trabajo duro, ¡y peligroso! Por ejemplo, hacia solo cinco años desde que, en el 2013, Richard había trepado a un árbol podrido cuando se rompió el cable y su línea de seguridad lo arrojó al suelo, rompiéndose las costillas. Una le había perforado el pulmón.

Viéndole el lado positivo, se recuperó bien, ayudado por su considerable fuerza. Con 1,78 metros de estatura y un peso de 91 kg, podía levantar en la banca casi 200 kg de pesas, ponerse en cuclillas y levantar casi 300 kg, y levantar un peso muerto de 230 kg. Esos músculos tonificados eran útiles para cortar y remover árboles.

Aun así, había abordado este trabajo con especial cuidado.

El árbol en cuestión se encontraba afuera de una casa de ladrillos pintados de rojo con ventanas de aluminio. El propietario le había dicho que, cuando llovía y el árbol estaba mojado, había visto un arco eléctrico que salía de una línea eléctrica hacia el árbol. Una larga rama del árbol se había

enredado con una línea eléctrica. El propietario estaba preocupado de que la electricidad pudiera entrar por el marco de la ventana, relata Richard.

Sin embargo, no había visto el arco de electricidad en clima seco.

Era un hermoso día de primavera, sin una nube a la vista.

Además de guantes, Richard llevaba calcetines con los dedos de los pies cortados, estirados sobre los brazos para protegerlos de arañazos. Se paró en la canasta, recortando un poco la copa del árbol. Por razones de seguridad, los podadores de árboles se mantuvieron a 3 m de distancia del tendido eléctrico.

Al llegar a la larga rama enredada en el cableado, Richard se dio cuenta de que estaba a menos de 3 m. Deteniéndose, consideró la distancia. Se sintió seguro. Estaba seco y el problema eléctrico solo había ocurrido en condiciones húmedas.

Pero, mientras cortaba la rama, un arco eléctrico impactó



La canasta metálica en la que se elevaba, se dio paso a través de Richard y, desde su cabeza, saltó de regreso al cable, completando el circuito. Aturdido, Richard cayó de rodillas, sin aliento. Después de varios minutos, sintió el aire. Pero cuando se levantó, se desmayó, cayendo desde la canasta y aterrizó, quieto y roto, en la calle.

Varias personas que trabajan en un edificio de oficinas al otro lado de la calle fueron testigos del accidente, e inmediatamente llamaron a una ambulancia. Richard fue llevado a un hospital en las cercanías de Danville, donde los médicos intentarían estabilizar su condición.

Mientras tanto, los padres de Richard habían sido notificados y se les advirtió que las probabilidades estaban en contra de que él sobreviviera el vuelo.

Richard sobrevivió el traslado. Pero, al llegar al hospital, fue declarado muerto.

Y permaneció muerto durante 20 minutos.

que llamaron Jesús le preguntó: *¿Quieres venir con nosotros o quedarte aquí?*

“Me quedé allí pensando en su pregunta. Pensé en mis empleados que dependían de mí por un trabajo. Sobre todo, pensaba en mis padres que tenían 76 años. Pensé en lo difícil que sería para ellos perderme ahora.”

“Me quedaré aquí”, le respondí. “Iré con ustedes más tarde, cuando sea viejo.”

Al instante, Richard volvió a su cuerpo. Su madre, al ver signos de vida, gritó de alegría. “¡Mira! ¡Su corazón está latiendo de nuevo!”

El personal médico trabajó con ahínco para estabilizarlo lo suficiente como para trasladarlo a otro hospital, uno que tuviera una unidad de quemados. Evaluaron sus heridas mientras trabajaban.

Richard había sido impactado por 7.200 V de electricidad que habían quemado y provocado un

“Como colaborador de KCM, había estado leyendo la revista LVVC, viendo la transmisión diaria y leyendo el libro devocional de Kenneth y Gloria *De fe a fe* durante años. La mañana del accidente había leído el devocional. Sabía lo que tenía que hacer para mejorar.”

El hombre con barba larga y cabello largo

“Lo siguiente que recordé fue estar acostado en una cama con alguien que golpeaba mi pecho”, recuerda Richard. “Me estaban haciendo maniobras de reanimación.”

De repente, se halló de pie al lado de la cama, viendo cómo lo resucitaban. Parados junto a él vio a su abuelo y abuela. Su abuelo había muerto en 1994, a los 92 años, y su abuela había fallecido dos años después, en 1996, a los 94 años. Richard había sido muy cercano a ellos.

“Un hombre con una gran barba y cabello largo estaba allí con ellos”, recuerda Richard. “Curiosamente, no tuve que comunicarme con ellos. Si pensaba algo, me respondían.”

¿Qué están haciendo ustedes aquí? pensé.

“Acabamos de venir a ver cómo estás.”

¿Quién es el hombre de barba grande y cabello largo?

“Es Jesús.”

En ese momento, Richard dijo que el hombre al

agujero de 5 cm de diámetro en su cerebro.

Tenía una lesión cerebral traumática y fue declarado con muerte cerebral.

Su mano tenía un agujero quemado que la traspasaba.

Su muñeca también estaba quemada.

La caída había destrozado el lado izquierdo de su rostro, y su cadera estaba rota en dos lugares.

Probablemente, Richard no sobreviviría al vuelo, especularon los médicos. Si sobreviviera, no podría volver a sentarse, pararse, caminar, hablar o reconocer a nadie.

Después de que los médicos pasaran seis horas para estabilizarlo, Richard fue cargado en un helicóptero para ser transportado a la unidad de quemados del Hospital Lehigh Valley en Allentown. En el camino, murió de nuevo. Fue resucitado por segunda vez y llegó vivo al hospital.

Cuando lo pusieron en soporte vital, todo parecía alinearse con lo que los médicos habían predicho: muerte cerebral. La herida en su cabeza requirió 44

grapas para cerrarla. La caída había causado que las costillas rotas dañaran su hígado, riñones, el bazo, la vesícula biliar, el páncreas y un pulmón. Su pulmón perforado se había llenado de sangre.

Los padres de Richard permanecieron junto a su cama durante 10 días. Finalmente, después de no ver ningún cambio, tomaron la que parecía ser la única decisión compasiva.

“Desconecten su soporte vital”, dijo la madre de Richard, hablando en su nombre con los médicos. “Nuestro hijo no querría vivir de esta manera.”

La familia y los seres queridos de Richard se reunieron a su alrededor para despedirse entre lágrimas mientras su enfermera le retiraba el soporte vital. Sus lágrimas, sin embargo, fueron prematuras.

Richard no murió.

Por fin despierto

“Después de tres semanas en el Hospital Lehigh Valley, me desperté”, dice Richard. “Los medicamentos para el dolor en mi zonda me hacían dormir todo el tiempo. Mi familia, amigos y novia me visitaban, pero me quedaba dormido. Hice que dejaran de darme analgésicos. Podría soportar el dolor. Lo que no podía soportar era saber cuán lejos mi familia y amigos iban a visitarme, solo para verme dormir.”

“Cuando le dije a mi madre que sus padres habían estado conmigo cuando me resucitaron, ella solo escuchó y no dijo mucho. Me preguntaba si ella pensaba que había alucinado todo el asunto, pero no fue una alucinación. Su presencia me había consolado y me había hecho sentir seguro”.

Llamaron a un cirujano plástico para reparar la cara de Richard. El hueso había sido aplastado alrededor de su ojo y tuvo que ser reemplazado por una malla de plástico. A pesar de todo, los médicos no dejaban de decirles a los padres de Richard que tenía muerte cerebral.

Un día, un médico entró en su habitación y, señalando a los padres de Richard, le preguntó: “¿Sabes quiénes son?”

“Sí”, respondió, “son mis padres. Las personas más importantes de mi vida.”

Después de eso, los médicos nunca más dijeron que tenía muerte cerebral.

“Le di mi corazón a Jesús cuando tenía 5 años”, nos dice Richard. “Como colaborador de KCM, había estado leyendo la revista LVVC, viendo la transmisión diaria y leyendo el libro devocional

de Kenneth y Gloria *De fe a fe* durante años. La mañana del accidente había leído el devocional. Sabía lo que tenía que hacer para mejorar. Empecé a agradecer a Dios por mi sanidad.”

Un día, un neurocirujano llegó a la habitación de Richard. “Quiero mostrarte una foto”, comenzó, y levantó una foto de la parte superior de un cerebro humano.

“¡Esa persona tiene un agujero en el cerebro!”, le dijo Richard.

“Esa persona eres tú”, le respondió.

¿Cómo podría alguien con ese gran agujero en su cerebro no tener muerte cerebral?

Solo había una respuesta: era un milagro.

Después de un mes en el hospital, Richard fue trasladado a un hospital de rehabilitación. Los terapeutas estaban asombrados de lo rápido que se recuperó. Por ejemplo, un día midieron la fuerza de Richard y una semana después se había triplicado. Después de solo 13 días en rehabilitación, lo dieron de alta el 20 de abril de 2018. Había perdido 12 kg y una gran cantidad de músculo, pero rápidamente volvió a levantar pesas, usando pesas de medio kilo.

Siete meses después del accidente, Richard regresó al trabajo. Fuerte y saludable, fue completamente restaurado.

Hoy en día casi tiene más trabajo del que puede recibir.

“Me siento honrado de ser colaborador de KCM”, dice Richard, “no solo porque aprendí a vivir por fe, sino también porque Kenneth y Gloria son ejemplos vivos del Evangelio. Hacen que la gente sea salva, ayudan a otros ministerios, comparten la Palabra de Dios con tanta gente, y yo puedo ser parte de todo.”

Desde el accidente, ser parte de compartir las buenas nuevas para Richard ha tomado una nueva dimensión.

“Lo que para mí ahora es tan real es saber cuánto le debo”, dice Richard. “Primero, murió por mí. Cuando morí, me dio la opción de irme o quedarme. Cuando decidí quedarme, Él me sanó. Pero lo mejor es que Él conquistó la muerte por nosotros, por lo que no tenemos nada que temer.”

Jesús dijo en Juan 11:26: «Y todo aquel que vive y cree en mí no morirá para siempre.» Richard Jordan puede confirmarlo por experiencia personal. Su corazón dejó de latir durante 20 minutos; sin embargo, permaneció muy vivo.

Las palabras de Jesús son verdaderas. “Hemos sido redimidos de la muerte”, dice Richard. “¡El verdadero yo no murió!”

SÚMATE A
RICHARD PARA
ENSEÑARLES A
LOS CREYENTES
**A CÓMO
USAR
SU FE.**
ES.KCM.ORG/
COLABORADOR
1-800-600-7395
sólo en los EE. UU.

FEBRERO

LEA TODA LA BIBLIA

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Sab	1	Éx. 23-24	
Dom	2	Sal. 18; Pro. 3:19-35	
Lun	3	Éx. 25-27	Mat. 24
Mar	4	Éx. 28	Mat. 25
Mie	5	Éx. 29	Mat. 26
Jue	6	Éx. 30-32	Mat. 27
Vie	7	Éx. 33-34	Mat. 28
Sab	8	Éx. 35-37	
Dom	9	Sal. 19-21; Pro. 4:1-19	
Lun	10	Éx. 38-40	Marc 1
Mar	11	Lev. 1-4	Marc 2
Mie	12	Lev. 5-7	Marc 3
Jue	13	Lev. 8-9	Marc 4
Vie	14	Lev. 10-12	Marc 5
Sab	15	Lev. 13	
Dom	16	Sal. 22-24; Pro. 4:20-5:14	
Lun	17	Lev. 14	Marc 6
Mar	18	Lev. 15-16	Marc 7
Mie	19	Lev. 17-18	Marc 8
Jue	20	Lev. 19-20	Marc 9
Vie	21	Lev. 21-22	Marc 10
Sab	22	Lev. 23-24	
Dom	23	Sal. 25-27; Pro. 5:15-23	
Lun	24	Lev. 25	Marc 11
Mar	25	Lev. 26-27	Marc 12
Mie	26	Núm. 1	Marc 13
Jue	27	Núm. 2	Marc 14
Vie	28	Núm. 3	Marc 15
Sab	29	Núm. 4	



Testimonios de la Vida Real

VICTORIA

‘Estoy agradecido por su amor’

Ustedes son como una familia para mí: estoy agradecido por su amor y las pequeñas confesiones que envían por correo. Son de gran ayuda. También estoy agradecido por Billy Burke en EMIC. Aprecio mucho su ministerio de sanación. Miro los DVD y recibo sanación con solo mirarlos y absorbiendo de la atmósfera que se genera. Me siento en la presencia del Señor durante 45 minutos después de que el DVD ha terminado... la presencia es muy fuerte. He escuchado sus CDs Kenneth, y he aprendido mucho de ellos y de los libros escritos por Ud. y Gloria. Les agradezco a ambos y a su familia. Me gustan muchísimo las enseñanzas de los pastores George y Terri. ¡Dios los bendiga a todos en abundancia! S.H. | Nebraska

LIBRE DEL DOLOR EN EL NERVIJO CIÁTICO

Me sané de un pinzamiento en el nervio ciático sin necesidad de cirugía. ¡Ahora estoy libre de dolor, gracias al Gran Médico Jesús, y sus oraciones en mi nombre!

F.M. | Canadá

El devocional ‘Amor sin límites’ la cambió

Mientras leía mi devocional “Amor sin Límites”, quería agradecer a Kenneth y Gloria por obedecerle a Dios. Por un tiempo, Dios me empujó para que lo comprara, pero no lo hice. Finalmente, cuando se ofreció de manera gratuita, Dios me dijo: ¡Ahora no tienes ninguna excusa! Sabía que produciría lo que finalmente hizo: podarme y recortarme por ambos lados. ¡Pero me ha dado una verdadera comprensión del amor de Dios! ¡Estoy viendo la victoria en todas las áreas de mi vida como resultado! Gracias Kenneth y Gloria. ¡Los aprecio y los amo! L.F. | Carthage, Texas

La risa es realmente una buena medicina

Hace poco me golpeé el dedo pequeño del pie muy fuerte mientras estaba en la caminadora, tan fuerte que escuché un ruido. Sabía que me había roto el dedo del pie. Oré y comencé a confesar mi sanación. Estaba a punto de ir a tomar medicamentos y el Espíritu Santo me dijo: Ríete. ¿Reírme? ¡Tenía más ganas de llorar! Pero Dios me recordó que en el canal VICTORY Channel™ había estado viendo La Voz de la Victoria del Creyente y esa

semana Kenneth Copeland había recibido como invitado al Dr. Avery Jackson. Entonces recordé lo que dijo el Dr. Jackson sobre la risa, y me reí. Pensé que estaba tan loca como si usara dos zapatos izquierdos, sin embargo, me seguí riendo de todos modos. Comencé a notar una diferencia en el dolor, y mientras seguía orando, el dolor comenzó a disminuir. Durante los días siguientes, seguí confesando y riéndome. Bueno, me gustaría que supieran que no tengo hinchazón, no tengo más dolor y que puedo mover los dedos de los pies. Estoy totalmente SANA.

G.G. | North Liberty, Iowa

‘Sanada de una Inflamación’

Estaba viendo el programa LVVC y fui sanada de una inflamación en la muñeca derecha. Cuando Kenneth dio una palabra de conocimiento, ¡la recibí! Alabado sea el Señor, TODO el dolor ha desaparecido. Gracias. Gracias Jesús. ¡A Dios sea la gloria!

F.M. | Canadá

‘¡El dolor se ha ido!’

Tengo 64 años y trabajo como médico de emergencias. Durante el año pasado, mi zona lumbar me ha molestado. A veces, el dolor es tan fuerte que no puedo caminar y necesito sentarme. Esta mañana, cuando salí del trabajo, llegué a casa y encendí mi computadora portátil para ver segmentos de las transmisiones de TV de La Voz de la Victoria del Creyente. También encendí el VICTORY Channel™ y estaban pasando: Dios te quiere bien. Mientras miraba, Kenneth sabía que alguien estaba sentado frente a su computadora con dolor lumbar y declaró: “Levántate de tu escritorio y alaba al Señor por tu sanidad”. Bueno, eso mismo fue lo que hice. Había estado leyendo y confesando las escrituras de sanación durante meses. ¡Hoy, el dolor se ha ido! ALABADO SEA EL SEÑOR. ¡Dios es bueno todo el tiempo!

J.F. | Afton, Wyo.

‘Dios ha sanado mi cuerpo’

Estoy disfrutando de los servicios dominicales. Dios me habla a través de ustedes y el programa LVVC. Me he cambiado de iglesia para asistir los sábados, y así poder estar en casa el domingo para adorar junto a todos ustedes. Dios ha sanado mi cuerpo a través de las palabras y oraciones de los pastores George y Terri, y a través de Kenneth Copeland. ¡Gracias a todos por el programa LVVC! ¡Estoy madurando mucho!

P.P. | Early, Texas



QUE SIGNIFICA SER UN ASOCIADO DE LOS MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve a cabo su misión global. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

También puedes llamarnos al **1-800-600-7395** EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE DE TEXTO

¡Nunca ha sido tan fácil ofrendar en KCM!



Rápida. Fácil. Segura.

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1

Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

3

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

¡Esta es una VIDA maravillosa!

por
Kenneth
Copeland

La vida
Cristiana no
es dura.

Me doy cuenta que esta declaración puede ser alarmante para algunas personas, sin embargo es verdad. Cuando vivimos en la manera que Dios lo predestinó, la vida Cristiana es maravillosamente simple.

Es como Jesús dijo en Mateo 11:30: fácil y liviana.

No tenemos que cansarnos y quedar exhaustos tratando de encontrar la solución a los problemas que enfrentamos.

No tenemos que luchar para llegar a fin de mes, o preguntarnos y preocuparnos acerca del futuro.

Todo lo que tenemos que hacer es seguir a nuestro Buen Pastor. Todo lo que tenemos que hacer es ir a donde Dios nos guía, decir lo que Él nos dice, y hacer lo que nos muestra que hagamos, y Él se hará cargo del resto. Él nos hace descansar en pastos verdes para que no tengamos que desear o querer nada. Nos conduce a arroyos de fuentes tranquilas para que constantemente descansemos y nos refresquemos. Nos mantiene en el camino correcto para que nunca estemos perdidos, confundidos o asustados.

¿Suena esto como una vida difícil o dura?

Para mí, ciertamente no. Suena como la clase de vida descrita en el Salmo 23. ¡Una vida tan maravillosa





que cada día nuestra copa rebosa con las bondades y la misericordia del SEÑOR!

Quizá digas: “Bueno hermano Copeland, tenemos que ser sabios acerca de estas cosas. Después de todo, el salmo 23 está hablando acerca de la vida que tendremos después de que dejemos esta tierra. Está hablando de lo que tendremos algún día en el cielo.”


No, no es así. Si fuera así no diría cosas como: “Aunque deba yo pasar por el valle más sombrío, no temo sufrir daño alguno, porque tú estás conmigo” y “Me preparas un banquete a la vista de mis adversarios” (Versículos 4-5)

El cielo no tiene valles sombríos, y nuestros enemigos no están reunidos en la mesa de Dios. Las sombras y los enemigos están en la tierra.

Esa es la razón por la que necesitamos a Jesús con nosotros. ¡Este mundo es un lugar peligroso! Y nosotros no tenemos lo que se necesita para navegarlo a solas. Lo necesitamos a Él para liderarnos a través de todos esos peligros y la escasez que el diablo crea, para que así podamos atravesarlos y salir de los mismos abundantemente **BENDECIDOS**.

Te preguntas: ¿Hará Jesús realmente eso por nosotros?

¡Absolutamente! Él nos lo asegura todo el tiempo. Como dice en Juan 10:10,14-16: «El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia... Yo soy el buen pastor. Yo conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí, así como el Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre; y yo pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a aquéllas debo traer, y oirán mi voz, y habrá un rebaño y un pastor.»



Dios está levantando más y más hombres y mujeres con gran unción y poder, a quienes está llamando a ser Colaboradores. No hay escasez de RECURSOS. No son como un goteo. Tampoco son un arroyo. Ni son un río.

¡Son como una INUNDACIÓN!

—Kenneth

Fíjate que en esos versículos Jesús no dijo que Él sería nuestro Pastor algún día. Él dijo “Yo soy” el Buen Pastor. Tiempo presente, aquí mismo y ahora mismo.

También nos dice que Él es un buen Pastor — un pastor que está personalmente interesado y envuelto con su rebaño y que “llama a las ovejas por su nombre, y las saca.” (Versículo 3). Un pastor que “...una vez que ha sacado a todas sus ovejas, va delante de ellas; y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz.” (Versículo 4).

Las ovejas no seguirán a un pastor que es rudo y descortés. No pueden ser guiadas como otra clase de ganado. Tienen que ser lideradas por alguien al que estén dispuestas a seguir — y, ¡Gloria a Dios! — Ésa es la clase de pastor que tenemos. Él nunca tratará de manejarnos; nunca nos forzará para que hagamos algo.

Él es gentil y atento. Lleno de amor, misericordia y gracia. Constantemente está llamándonos y diciéndonos: “Vamos, Kenneth, vamos, Sussie, vamos preciosos míos, los pastos verdes están por este lado, síganme que los guiaré hacia ellos.”

Sin embargo, tristemente, la mayoría del tiempo las ovejas están muy ocupadas balando acerca de sus problemas para escucharlo. Muy de vez en cuando ponen suficiente atención como para pensar, *¿Alguien está llamándome?*. Pero inmediatamente vuelven a empezar con el “¡Baa! ¡Baa!, ¡estoy tan sedienta y tan hambrienta!”

Lo sé porque yo mismo lo he hecho. Desperdiicé años de mi vida ignorando o corriendo lejos de mi Bueno Pastor. Como resultado, hice que mi vida fuera mucho más difícil de lo que tenía que ser.

Pero Jesús, en Su gran amor y misericordia, nunca me abandonó. Se mantuvo hablándome día tras día, liderándome y animándome a seguirlo, hasta que finalmente le di mi vida y dije las palabras que cambiaron todo: “Si, Señor. Te escucho y desde este momento en adelante obedeceré tu voz; cualquier cosa que digas, la haré. Soy tuyo Señor, estoy atento a tus órdenes”

No trates de comprenderlo

“Hermano Copeland, pienso que es

grandioso que haya hecho esa clase de compromiso de calidad con el Señor, pero para ser totalmente honesto, yo estoy asustado de hacerlo; no puedo saber lo que me pedirá. Podría mandarme a algún lugar como China o África y yo no quiero ir a ningún lugar así, y aunque lo quisiera, no sabría cómo hacerlo.”

La belleza de tener al SEÑOR como tu Pastor está en esto: no tienes que preocuparte por esas cosas. Si Él quiere que vayas a China, te guiará a ese lugar colocando dentro de ti el deseo de ir. «Porque Dios es el que produce en ustedes lo mismo el querer como el hacer, por su buena voluntad.» (Filipenses 2:13). También te suplirá con el poder, la sabiduría y los recursos necesarios para realizar el viaje (Lee Mateo 6:33).

No tienes que tratar de comprender el rompecabezas. Entender no es tu trabajo; tu trabajo es solamente escuchar y obedecer, creyendo que Él irá delante tuyo preparando el camino.

Éso es lo que los Israelitas debieron haber hecho la primera vez que Dios trató de guiarlos a la Tierra Prometida. Debieron haberle escuchado y creído que el cuidaría de ellos. Pero, como probablemente ya lo sabes porque has leído la historia, no lo hicieron. Ellos decidieron que mejor escucharían a los que dudaban diciendo: «...La tierra que recorrimos para explorarla se traga a sus habitantes. Toda la gente que allí vimos son hombres de gran estatura. Allí vimos también gigantes. Son los hijos de Anac, esa raza de gigantes. Ante ellos, a nosotros nos parecía que éramos como langostas; y a ellos también así les parecíamos.» (Números 13:32-33)

Cuando los Israelitas escucharon esas palabras, sintieron pánico. No pudieron entender como las langostas podrían derrotar a los gigantes. Así, en lugar de entrar a la tierra y disfrutar de los pastos verdes y aguas tranquilas que Dios tenía preparadas para ellos, deambularon en el desierto llorando y gimiendo por 40 años.

Eso es a lo que yo llamo una vida dura y difícil! Y lo peor es que estaba basado en una mentira. La realidad demostró ser todo lo contrario: los gigantes no vieron a los Israelitas como langostas, sino como poderosos

Lo sé porque yo mismo lo he hecho. Desperdiicé años de mi vida ignorando o corriendo lejos de mi Bueno Pastor. Como resultado, hice que mi vida fuera mucho más difícil de lo que tenía que ser.

conquistadores con un Dios invisible, y estaban totalmente asustados de ellos.

La siguiente generación de Israelitas descubrió esta realidad. Uno de los residentes del lugar les confesó cuando entraron a la tierra prometida que la población entera había temblado con terror durante las últimas 4 décadas: «Yo sé que el Señor les ha dado esta tierra. Todos los habitantes del país les tienen miedo. Por causa de ustedes están tan atemorizados, que su ánimo está por los suelos. Sabemos que, cuando ustedes salieron de Egipto, el Señor hizo que el Mar Rojo se secara al paso de ustedes. También sabemos lo que ustedes hicieron con Sijón y Og, los dos reyes amorreos al otro lado del Jordán, a quienes ustedes destruyeron. Cuando lo supimos, nuestro ánimo decayó. Por culpa de ustedes, ya no les queda ánimo a nuestros hombres, pues el Señor es Dios en los cielos y en la tierra.» (Josué 2:9-11)

Puedes imaginarte a los Israelitas golpeándose la frente y diciendo: “Que desperdicio de tiempo ¡40 años! Podríamos haber venido a esta tierra siendo niños, los gigantes se habrían rendido inmediatamente. Si tan solo nuestros padres lo hubieran sabido.”

Entre más difícil el lugar, más grandes los milagros

Siempre vale la pena seguir al Buen Pastor. No importa como luce la situación. El mejor lugar para estar es donde Él te está guiando, porque Él ya ha ido antes y preparado todas las cosas. Así que no le pongas atención a las dudas y mentiras del diablo.

Sin embargo, tristemente, la mayoría del tiempo las ovejas están muy ocupadas balando acerca de sus problemas para escucharlo.

Cuando él te hable de los gigantes que encontrarás en tu Tierra Prometida, solamente ignóralo y dile: “Dios me ha hablado y yo estoy en mi camino. La victoria ya es mía. Dios está ahora mismo trabajando para mí en ese lugar. Él ha enviado ángeles delante de mí, tiene un lugar preparado, ha preparado provisión abundante. Me ha autorizado y dado poder. No estoy esperando tener tiempos duros; estoy esperando vivir el mejor tiempo de mi vida.”

No me malentiendas. No estoy sugiriéndote que puedes ir flotando por la vida sin enfrentar ninguna clase de problemas. Estoy diciéndote que si sigues al Buen Pastor y pones tu fe en Él, no tienes que preocuparte acerca de los problemas, pues podrás conquistar cada uno de ellos con gusto, porque Dios lo hará a través tuyo y por ti. Hará que todas las cosas excedan a lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en ti. (Efesios 3:20)

Quizá te preguntes: “¿Pero, no tenemos que sufrir algunas veces por Jesús?”

Sí, pero para mí esa clase de sufrimiento es como el que experimenté en el bachillerato cuando era un jugador de fútbol americano. En el momento en el que salía a la cancha a jugar el partido, jugaba tan duro que me dolía todo el cuerpo, me dolían mi cabeza, mi pelo y mis cejas. Pero, disfrutaba cada minuto del mismo.

No estaba sufriendo. Estaba jugando un partido.

Me siento de la misma manera cuando juego para Jesús. Amo estar en su equipo. Siempre le estoy preguntando: “¿A dónde quieres que vaya, Señor? ¿Qué quieres que diga? ¿Qué quieres que haga? ¡Aquí estoy, envíame!”

Tampoco, espero que me envíe a un lugar fácil. Estoy esperando que él me dé una asignación que

requiera fortaleza. Por supuesto, no desarrollé esa actitud de la noche a la mañana, y tú tampoco lo harás. Pero si te mantienes cerca de Jesús y te alimentas constantemente de su PALABRA, llegará el momento en el que sabrás que entre más difícil sea el lugar al que te envía, más grandes serán los milagros cuando llegues al mismo.

Con ambos pulgares levantados

Hace muchos años, uno de nuestros colaboradores experimentó esta verdad de la manera más extraordinaria en el momento que ella siguió al Buen Pastor en uno de los lugares más difíciles que alguien puede imaginar. Se enfrentó cara a cara con un asesino serial.

El día en que sus caminos se cruzaron, él estaba huyendo de la policía y necesitaba un auto. Así, que robó el de ella — con ella adentro. Para ese momento él ya había asesinado 21 mujeres, así que pensó que matarla a ella no sería ningún problema. Supo que si quería matarla sólo tenía que hacerlo.

Sin embargo, muy pronto se dio cuenta que esta mujer era inusual. No se impresionaba fácilmente, no lloró o tembló de miedo ante sus amenazas. Por el contrario, lo miró directamente a sus ojos y le dijo las palabras que El SEÑOR puso en su corazón: “No vas matarme, porque yo te amo”

Él no podía creer lo que sus oídos escuchaban. “Señora ¡Cállese!” le dijo. “No sabe quién soy”

“No me importa quién eres” ella le respondió. “Te amo y voy a hablarte acerca de Jesús”

Él le dijo: “No quiero oír acerca de Jesús. Solamente quiero estar en silencio”

Ella acepto con una condición: Quería continuar escuchando la grabación que estaba escuchando esa mañana en su auto, la cual era uno de mis mensajes y hablaba acerca del amor

de Dios. Después de que la grabación sonó por un tiempo, el asesino detuvo repentinamente el auto, la miró y le preguntó: “¿Quién dijo eso?, ¿Quién más está con nosotros?”

Ella le aseguró: “No estamos más que tú y yo”

El la refutó: “No, hay alguien más, porque yo acabo de escuchar a alguien que me llamó. Era un hombre y me dijo: ‘Esta es tu última oportunidad. Te amo. Hoy puedes recibirme y ser salvo.’”

A la orilla de la calle, él aceptó la invitación de Jesús ese día. Confesó la oración de salvación con su rehén — del cielo — y fue nacido de nuevo. Después, el mismo se entregó a la policía y ella se fue a su hogar sin sufrir daño alguno.

Una semana después, recibí una llamada de la Cárcel Bexar en San Antonio, Texas, preguntándome si podría ir y bautizarlo. Acepté con gozo. Cuando llegué, fui escoltado a un cuarto lleno de policías que observaron el bautismo con sus armas en las manos.

En los meses siguientes fue juzgado por sus crímenes, declarado culpable y sentenciado a la pena de muerte. Se rehusó a cualquier clase de apelación a pesar de que algunos trataron de convencerlo; estaba cerrado a la idea. Y dijo: “No, quiero ir a casa y estar con Jesús”, “Y quiero hacerlo en la primera oportunidad que tenga”

Estuve allí con él cuando se ejecutó su sentencia. En la sala de ejecución le predicó a todos el Evangelio. Antes de que se lo llevaran, le pedí que me diera una señal y le dije: “Justo antes de que toquen el interruptor, déjame saber si la gracia de Dios es suficiente realmente, ¿SÍ?” Unos minutos después, antes de que activaran el interruptor, con una sonrisa de oreja a oreja en su rostro, él levanto su dedo pulgar de ambas manos para dejarme saber que es ¡Más que suficiente!

A pesar de que ha estado en el cielo por muchos años, si estuviera acá, sería el primero en decirte que la vida cristiana no es difícil. Lo que es difícil es huir del Buen Pastor que te ama. Cuando sigues a Jesús a cualquier lugar que él te guíe, su yugo es fácil y Su carga ligera. ①



**Nuestra
Herencia
Espiritual**

BATALLA ES DEL SEÑOR!

**Desde sus
comienzos,**

con frecuencia esta nación ha sido defendida por hombres y mujeres que se sabían dependientes de Dios. Cuando situaciones abrumadoras los enfrentaban cara a cara, sabían que Dios los ayudaría. Con Su ayuda, Estados Unidos ha continuado siendo una nación bajo Dios.

Estados Unidos ha sido bendecido con muchos líderes militares cristianos. Su éxito se remonta directamente a una fuerte relación y dependencia de Dios y a una vida de oración activa, que también alentó a sus tropas.

El libro *La historia providencial de los Estados Unidos (America's Providential History)* detalla historias de algunos de nuestros primeros líderes, como el general Robert E. Lee, quien fue citado diciendo: "Mi confianza está en la ayuda de Dios."

por Kenneth Copeland

“Lee hizo mucho para promover el avivamiento en su ejército y veía a cada soldado como un alma que podía ser salva. Lee estaba tan preocupado por el bienestar espiritual de sus soldados que uno de sus biógrafos escribió: ‘Uno casi siente como si le importara más ganar almas que batallas y abastecer más a su ejército de Biblias que con balas y pólvora... El General Lee a menudo emitía órdenes para que sus tropas observaran días de ayuno y oración y asistieran a servicios religiosos.’”¹

El general Thomas Jonathan “Stonewall” Jackson también era conocido por su fe en Dios. “Las tropas confederadas bajo su mando (durante los primeros años de la guerra) obtuvieron victoria tras victoria sobre el Ejército de la Unión. En la mayoría de estas batallas, las fuerzas de la Unión superaban en gran medida a los hombres de Jackson. La valentía de Jackson en la batalla le valió el nombre de ‘Stonewall’ (Muro de piedra).”

“Mostraba una calma extraordinaria bajo fuego, una calma demasiado profunda y magistral como para ser un simple pretexto. Su aparente olvido del peligro atrajo la atención, y después de la batalla de *First Manassas* alguien le preguntó cómo lo había logrado.”

“Capitán, mi creencia religiosa me enseña a sentirme tan seguro en batalla como en la cama”, explicó Jackson.

“Durante las operaciones militares, con frecuencia oraba, vivía de manera simple y en sus informes habitualmente le daba a Dios todo el crédito por el más mínimo éxito. ‘Sin la bendición de Dios’, declaró Jackson,



‘no obtuve el éxito, y por cada éxito que obtengo, lo debo a mi oración, para que toda la gloria se le pueda dar a Aquel a quien realmente le pertenece.’”

“Jackson consideraba que su ejército era, entre otras cosas, una enorme oportunidad para promover el evangelio. En oración, le suplicó a Dios que ‘bautizara a todo el ejército con Su Espíritu Santo’. En la práctica, trabajó incesantemente para agudizar la devoción espiritual de sus hombres. Las órdenes de que se realicen servicios religiosos con frecuencia llegaron a mezclarse en su correspondencia militar...”

“Mientras el Ejército Confederado disfrutaba de un avivamiento (durante la guerra se salvaron hasta 150.000 tropas sureñas), también tuvo un éxito fenomenal en casi todas las batallas importantes.

Esto indujo a Abraham Lincoln a buscar a Dios por las mismas razones. Este último llegó a la conclusión de que los principales pecados de la nación eran la esclavitud y el orgullo. El 22 de septiembre de 1862, emitió la Proclamación de Emancipación y declaró libres a todos los esclavos en los estados que aún estaban en rebelión a partir del 1 de enero de 1863. Luego, convocó a un Día nacional de Humillación, Ayuno y Oración en todo el norte el 30 de abril de 1863...”

“Dios había eliminado el estigma de la esclavitud de esta nación y le dio a Lincoln y a otros en el Norte una medida de arrepentimiento. La Providencia ahora se había vuelto hacia un nuevo objetivo: la preservación de la Unión de los Estados Unidos como pueblo en su totalidad”.² Dos días después del Día de Oración, el general *Stonewall* Jackson, quien nunca había perdido una batalla, fue baleado accidentalmente por sus propios hombres y eliminado de la ecuación. Sin su liderazgo, el ejército confederado se enfrentó a la derrota en Gettysburg, el punto de inflexión de la guerra.

¡El Salmo 91 al rescate!

En todas nuestras guerras ha habido militares en esta nación que le han pedido ayuda a Dios. Uno de los amigos cercanos de mi padre era un piloto de combate que fue derribado durante la Segunda Guerra Mundial. Fue capturado y encarcelado en un campo de prisioneros durante casi 22 meses.

Un día miró hacia afuera y el cielo se llenó de bombarderos B-24 y B-17. Los prisioneros gritaban de alegría al darse

“
**Los hombres
 y mujeres que
 defienden
 este país son
 tan importantes
 como cualquiera
 de sus líderes.**
 ”



¡Continúa orando por nuestros militares!

por
Pastor
George
Pearsons

cuenta de que serían rescatados, pero luego se les ocurrió que podrían morir en el fuego cruzado. Nuestro amigo se zambulló debajo de una cama junto con otros dos compañeros, uno judío y el otro católico. Durante el tiempo que estuvo prisionero de guerra, confesó diligentemente el Salmo 91, y eso fue lo que comenzó a salir de su boca: “Diré del Señor, Él es mi refugio y mi fortaleza: mi Dios; en él confiaré... ¡Mil caerán a mi lado y diez mil en mi mano derecha, pero no se acercarán a mí!” El joven judío se unió, luego el joven católico dijo: “Dios, no lo sé todo de memoria ¡Pero amén, amén, amén!”

El campo de prisioneros fue reducido a la nada. El hospital también. No quedó nada más que unos \$4 dólares en escombros, y una cama pequeña y tres compañeros que confiaban en Dios debajo de la misma.

¡Eso es lo que hará el Salmo 91 en medio del combate!

Sigue la estrella

Es posible que no escuches a menudo al respecto, pero todavía tenemos oficiales militares que confían en Dios y le piden por ayuda. Un buen amigo mío es un general retirado del Ejército que me contó sobre un incidente que ocurrió cuando estuvo en el sudeste asiático hace varios años. Varios de sus hombres quedaron atrapados detrás de las líneas enemigas. El líder de la patrulla llamó por radio y dijo: “Capitán, estoy en problemas. No puedo decirte dónde estoy porque están monitoreando la radio. Estamos rodeados, así que en cualquier dirección en la que intente entrar, nos van a aniquilar.”

El general, que era un joven capitán en ese momento, respondió: “No te muevas y no hagas ningún ruido. Me pondré en contacto más adelante.”

Ahora, este líder lleno del Espíritu Santo salió a la calle. Era una brillante y fría noche de invierno. Miró al cielo lleno de estrellas y dijo: “Oh Señor, ayúdame. Dame sabiduría”. Y él comenzó a orar en lenguas. Luego dijo: “Oro también para que interprete lo que estoy diciendo en el espíritu.”

Volvió a entrar y cogió el micrófono: “Teniente, ¿es usted cristiano?”

“Afirmativo, señor.”

“¿Sabe desde qué dirección vino la estrella?”

“¿Se refiere a la estrella de Belén, señor?”

“Esa misma.”

“Afirmativo, señor.”

“Tome esa dirección. Extenderemos una herradura de fuego a su alrededor, excepto en esa dirección”, hablando acerca del este,

La primera regla en un conflicto militar es tomar la parte más alta y luego mantenerla.

La persona con la vista más alta tiene la ventaja. Puede ver todo lo que está sucediendo a su alrededor y tomar medidas ofensivas cuando sea necesario.

Sin embargo, se puede perder el terreno alto si bajas la guardia.

Este principio natural se aplica espiritualmente a la oración. La Iglesia es la guerrera de oración en la Tierra. Somos responsables de “patrullar” en oración nuestras fronteras espirituales para mantener al enemigo alejado.

Podemos aplicar esta verdad a los asuntos mundiales de nuestra actualidad. La guerra contra el terrorismo no ha terminado. Así, el SEÑOR le ha dado a KCM/EMIC un mandato, uno de intensificar la oración sobre nuestras tropas en todo el mundo. Debemos unirnos en la fe para poner fin al asesinato, la destrucción y la confusión. Debemos orar ahora tal como oramos mientras estaban en el fragor de la batalla.

SÚMATE A NOSOTROS EN ORACIÓN todos los días mientras nos ponemos de acuerdo pidiendo por el éxito y la protección de nuestras tropas en peligro:

“Padre, en el nombre de Jesús, ejercemos nuestra autoridad de pacto sobre el enemigo. ¡Exigimos que se detengan ahora mismo el asesinato, la destrucción y la confusión sobre los soldados estadounidenses y todos los que están con ellos! Encargamos a los ángeles que los protejan y los guíen, y ahora declaramos la sangre de Jesús y la protección del Salmo 91 sobre ellos. ¡Jesús es el SEÑOR sobre toda la tierra!”

y le dijo: “Usted sale en la dirección de la estrella.”

(Por supuesto, la gente que escuchaba del lado enemigo no tenía idea de lo que estaban hablando).

“Sí señor, Capitán. Estaré en casa en unos minutos.”

Así fue como generaron la herradura de fuego y toda la patrulla salió ilesa.

Así es como Dios forma a los generales. Este hombre se convirtió en general en el ejército de los EE. UU., y era muy consciente de cómo lo había logrado. Él dijo: “Fue por caminar continuamente en la sabiduría de Dios en lugar de mi propia sabiduría.”

Otro amigo mío dirigió un equipo en Vietnam. El grupo previo a su llegada había sido golpeado con dureza. Entonces, cuando llevó a sus hombres allí, les dijo: “Ahora, muchachos, todos ustedes saben que Jesús de Nazaret es mi Señor y Salvador. No les estoy diciendo que deben hacer de Él su Señor, pero hay una cosa que deben hacer para mantenerse en este batallón. Tienen que memorizar el Salmo 91”. Y se aseguró de que así lo hubieran hecho todas las mañanas: versículo 3, versículo 4, versículo 5.

Su batallón se mantuvo en la línea de fuego más tiempo que cualquier otro de su clase, con cero bajas. Cero. Los hombres en su compañía aprendieron a confiar en el Salmo 91 y cada vez que pasaba algo, alguien gritaba: “¡Salmo 91, versículo 5!” Todos en la compañía lo gritaban tan fuerte como podían. ¡Te digo que la PALABRA de Dios estaba en juego!

Dios es mi refugio

Los hombres y mujeres que defienden este país son tan importantes como cualquiera de sus líderes. Gloria y yo hemos tenido el honor de ministrarles en persona y a través de las distintas enseñanzas sobre la protección divina que están disponibles para ellos, como se describe en el Salmo 91. A medida que nuestros líderes y tropas continúan buscando a Dios por Su ayuda y confiando en Su liberación, Él seguirá siendo Su refugio y fortaleza. ¡Verdaderamente, habitarán bajo la sombra del Todopoderoso!



1. Bellies, Mark A. and McDowell, Stephen K., *America's Providential History* (Charlottesville, Va., 1996), p.233.

2. *Ibid.*, pp. 233-237.



Separados y Gloriosos



por Gloria
Copeland

Estoy a favor de orar por el derramamiento total de la gloria de Dios que nos ha sido prometido como Iglesia en estos últimos tiempos.

**Pero, a diferencia de muchas personas,
no creo que solo estemos esperando que Dios nos
lo entregue. Creo que Él está esperando que nos
posicionemos para recibirlo.**

Dios está esperando que dejemos de lado los pesos carnales y el pecado para que haya espacio en nuestras vidas para más de Él. Está esperando que nos separemos más de los caminos impíos de este mundo caído y que caminemos en los lugares altos y santos del espíritu con Él.

El Señor me dijo hace años: *la santidad es la última frontera*. Nuestra separación completa en dedicación a Dios es el siguiente paso, y el único paso mediante entre donde nos encontramos ahora y la máxima manifestación de gloria que se haya visto en la Tierra.

Dios no nos lo está ocultando. Él está tan dispuesto a atraernos hacia la misma como deseaba llevar a los israelitas a la Tierra Prometida, y nos está diciendo lo mismo que les dijo en ese entonces: «Purifíquense, porque mañana el Señor hará maravillas en medio de ustedes.» (Josué 3:5).

La diferencia es que Dios no nos está prometiendo que hará maravillas mañana. Bajo el Nuevo Pacto, Sus maravillas y Su llamado a santificarnos ante Él son

siempre para hoy. Como el apóstol Pablo escribió a los corintios:

«En el momento oportuno te escuché; en el día de salvación te ayudé».

Y éste es el momento oportuno; éste es el día de salvación... No se unan con los incrédulos en un yugo desigual. Pues ¿qué tiene en común la justicia con la injusticia? ¿O qué relación puede haber entre la luz y las tinieblas? ... Por lo tanto, el Señor dice: «Salgan de en medio de ellos, y apártense; y no toquen lo inmundo; y yo los recibiré. Y seré un Padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos y mis hijas.» Lo ha dicho el Señor Todopoderoso. Amados míos, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, y perfeccionémonos en la santidad y en el temor de Dios.» (2 Corintios 6:2, 14, 17-18; 7:1).

Pareciera que para algunos cristianos no importara si caminamos en santidad o no. Pero, de acuerdo con estos versículos, ¡sí importa! Separarnos de lo mundano y vivir en obediencia a Dios nos posiciona para recibir el cumplimiento de Sus



CONSEJOS
PRÁCTICOS:

1

Separarte del mundo para Dios le abrirá la puerta para que Él sea el Padre que desea ser.

2 Corintios 6:17-18

2

Dios te creó para ser un vaso de Su gloria, para caminar en la luz.

1 Tesalonicenses 4:1

3

Cuanto más caminamos en obediencia a Dios, menos espacio le damos al diablo para que opere en nuestras vidas.

Proverbios 16:7

4

Caminar en santidad es parte de tu llamado divino.

1 Tesalonicenses 4:7

5

La santidad no proviene de esforzarse legalmente por mantener reglas y mandamientos.

Gálatas 5:16

promesas. Le abre la puerta a Dios para que Él sea el Padre que desea ser.

¡Dios es un buen, buen padre! Uno de sus nombres en hebreo es *El Shaddai*, que significa “el todo Suficiente”. Eso es lo que Dios quiere ser para nosotros. Él quiere ser todo aquello que necesitemos y cuidarnos por completo. Él quiere tratarnos como Sus hijos e hijas. Desea moverse en nuestras vidas y cambiar las cosas. Dios quiere revelar en y a través de nosotros cuán maravilloso, poderoso y amoroso realmente es como Padre.

¡El plan de Dios es hacernos vasos de Su gloria para que todo el mundo lo vea! Pero, para que ese plan se cumpla, debemos cooperar con Él. Debemos desechar las obras de la oscuridad y caminar a la luz de lo que el apóstol Pablo escribió en 1 Tesalonicenses 4:

Por lo demás, hermanos, les rogamos y animamos en el Señor Jesús a que cada día su comportamiento sea más y más agradable a Dios, que es como debe ser,

que brillemos como estrellas en este mundo oscurecido por el pecado.

La santidad incluso nos ayuda a mantenernos libres de las trampas del demonio. Como Proverbios 16:7 lo expresa: «Si el Señor aprueba los caminos del hombre, hasta sus enemigos hacen la paz con él.», y el demonio es nuestro acérrimo enemigo. Él es el responsable de todo aquello que viene en nuestra contra.

Cuanto más caminamos en obediencia a Dios, menos espacio le damos al diablo para llevar a cabo su obra. A medida que obedecemos la instrucción de: «limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, y perfeccionémonos en la santidad y en el temor de Dios.» (2 Corintios 7:1), más difícil será para el diablo encontrar puertas abiertas que pueda usar para entrar en nuestras vidas.

“Bueno”, podrías decir, “he orado y orado para que Dios me haga más santo, pero no he experimentado ningún cambio.”

Eso es porque Dios ya ha hecho Su parte. Él te hizo nacer de nuevo y recreó tu espíritu «en la justicia y santidad de la verdad.» (Efesios



“LA SANTIDAD ES LA FRONTERA FINAL.”

de acuerdo con lo que han aprendido de nosotros. Ustedes ya conocen las instrucciones que les dimos de parte del Señor Jesús. La voluntad de Dios es que ustedes sean santificados, que se aparten de toda inmoralidad sexual, que cada uno de ustedes sepa tener su propio cuerpo en santidad y honor y no en pasiones desordenadas, como la gente que no conoce a Dios... Pues Dios no nos ha llamado a vivir en la inmundicia, sino a vivir en santidad (versículos 1-5, 7).

¡Libertad, sin ataduras!

“Pero Gloria, ¿no es la santidad la esclavitud religiosa?”

¡No, la santidad es libertad!

Cuanto más complazcamos a Dios y caminemos en Sus caminos, más libre será Él para manifestarse en nuestras circunstancias, nuestra salud, nuestras finanzas y nuestro ministerio a los demás. Cuanto más nos separemos para Él y le digamos que no al pecado, más libre será Dios para proveernos abundantemente, protegernos y derramar Su gloria a través de nosotros para

4:24). Él te dio Su santa Palabra escrita y te llenó del Espíritu Santo. Lo que suceda después, depende de ti. Puedes limpiarte y vivir para Dios o puedes someterte a tu carne y seguir pensando, hablando y actuando como el mundo.

Lamentablemente, muchos cristianos eligen lo último y terminan en problemas. Luego, como el hombre en Proverbios 19:3 que “desvió su camino”, se resienten y pelean contra el Señor (*Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

“¿Por qué Dios me hizo esto?”, dirán. ¡Dios no les hizo nada! Eligieron caminar por los caminos del mundo y obtuvieron los resultados del mundo. Eligieron pecar y no se arrepintieron, por lo que sufrieron las consecuencias.

Esa no es la voluntad de Dios para nosotros. Él no quiere que vivamos como la gente del mundo. Ellos no saben nada sobre los caminos de Dios o las consecuencias del pecado. «La paga del pecado es muerte» (Romanos 6:23); sin embargo, las personas en el mundo pecan con todas sus fuerzas. Continúan pensando lo

más que puedan sin ser arrestados, y muchos de ellos aún van más allá y son arrestados.

Este mundo está loco, y no puedes dejar que dicte tus estándares y esperar caminar en la gloria de Dios. Disfrutarás de una vida gloriosa haciendo lo que Dios diga, y nos dijo que: «no nos ha llamado a vivir en la inmundicia, sino a vivir en santidad.» (1 Tesalonicenses 4:7).

Algunos creyentes oran repetidamente: “Señor, ¿cuál es mi llamado? ¿Qué estoy llamado a hacer?” Intentan una y otra vez que Dios les diga si serán profetas, maestros, evangelistas o si harán algún otro trabajo específico en el Cuerpo de Cristo. Pero no están en posición de escuchar la respuesta porque todavía no han hecho lo que ya les dijo que hicieran en Su Palabra escrita.

Es posible que no sepas todo acerca de tu llamado, pero, al leer la Biblia, puedes leer algunas cosas que debes hacer. Entonces, comienza con esas. No te adelantes y comiences tratando de ser un profeta. Nadie está listo para ser profeta hasta que esté obedeciendo el llamado que Dios escribió para nosotros en blanco y negro: el llamado a la santidad.

No estoy diciendo que debemos ser perfectos para que Dios nos promueva, o que para ser vasos de Su gloria debemos llegar al punto en que nunca nos equivoquemos. Eso no es lo que significa ser santo. La santidad es simplemente honrar a Dios en tu corazón, caminar en la luz que ya posees y seguir buscando más luz. Es obedecer a Dios lo mejor que puedes, en tus pensamientos, tu conversación y conducta, y mantenerte en contacto con Él.

La santidad del Nuevo Testamento no guarda perfectamente un conjunto de reglas y regulaciones religiosas. Es comportarse por fuera como la nueva creación justa que Él ya te hizo por dentro. Es el resultado de la comunión con Dios en la Palabra y en la oración y del caminar en el espíritu con Él.

¡Esa es la manera fácil de caminar en libertad! Respetar las reglas legalistas es difícil, pero: «Anden en el Espíritu, y así jamás satisfarán los malos deseos de la carne.» (Gálatas 5:16).

No comulgues con las tinieblas

Cuando pones en primer lugar tu tiempo diario con Dios, ni siquiera querrás pecar. Su Palabra y Su presencia te separarán de tu deseo por pecar. Ya no querrás ir al bar y emborracharte con tus viejos amigos no salvos. En cambio, ¡querrás salir de entre ellos y estar limpio!

“Pero Gloria, pensé que se suponía que debíamos amar a los pecadores.”

Sí, se supone. Pero amarlos y ministrarles es



LA SANTIDAD DEL NUEVO TESTAMENTO NO GUARDA PERFECTAMENTE UN CONJUNTO DE REGLAS Y REGULACIONES RELIGIOSAS...

Es el resultado de tener comunión con Dios en la Palabra, en la oración, y de caminar en el espíritu con Él.



FEBRERO

CALENDARIO
TELEVISIVO LVVC (EN INGLÉS)



Kenneth Copeland

Domingo, 2 de febrero:
La Fe afecta o material
Kenneth Copeland



Gloria Copeland

3-7 de febrero
Accediendo a la Fe de Dios
Kenneth Copeland



George Pearsons

Domingo, 9 de febrero:
La Verdad cambia las circunstancias
Kenneth Copeland

10-14 de febrero
Dios, el Pacto y la Contradicción
Kenneth Copeland



Terri Pearsons

Domingo, 16 de febrero:
Cree con tu fe, no tus sentimientos
Kenneth Copeland

17-21 de febrero
Especial: *Universidad Bíblica Kenneth Copeland*
Kenneth Copeland, George y Terri Pearsons

MIRA
NUESTRO
PROGRAMA
DE TV EN
ESPAÑOL
EN Enlace.org
o es.kcm.org

Domingo, 23 de febrero:
La Victoria se obtiene con Palabras
Kenneth Copeland

24-28 de febrero
La primer Sabiduría de la Fe
Kenneth Copeland

SINTONIZA A

Roku



Ata Generación



canal 265

GOVICTORY
.COM



KCM APP

PODCAST

KCM.ORG

Daystar
Network

Trinity
Broadcasting
Network

(Solo entre semana)

LISTADO DE ESTACIONES »
KCM.ORG/WATCH/FIND-A-STATION

Programación sujeta a cambios sin previo aviso



“Proverbios 4:21-22 dice que nuestros ojos y oídos son avenidas hacia nuestros corazones, y lo que entra en nuestros corazones nos moverá en esa dirección.”

una cosa; el compañerismo a su mismo nivel es otra. Queremos ayudar a las personas cuyas vidas están en mal estado, pero no queremos enredarnos con ellas. Queremos atraerlos hacia la luz, sin pasar el rato con ellos en la oscuridad.

Como creyente, ¡no debes desear pasar el rato en la oscuridad! Si lo haces, te animo a comenzar a ayunar y orar. Pasa tiempo extra con el Señor. Participa en cada reunión del Espíritu Santo que puedas encontrar hasta que tengas suficiente de la Palabra de Dios en ti para separarte de ese deseo impío. Si no haces esas cosas y dejas que tu corazón se enfríe hacia el Señor, la atracción gravitacional del mundo se hará más fuerte en tu vida. Comenzarás a jugar con pensamientos pecaminosos, les darás lugar en tu mente y, eventualmente, comenzarás a actuar de acuerdo con ellos.

Así es como los espíritus demoníacos hacen su trabajo sucio. No se precipitan de la nada y dominan nuestras vidas. No tienen ese tipo de poder y autoridad. Antes deben convencernos de que cooperemos con ellos.

Tomemos por ejemplo a creyentes que se enganchan a la pornografía. Ese demonio de la pornografía no solo saltó sobre ellos mientras estaban en la iglesia o caminando por la acera sin pensar en nada raro. Entró porque le abrieron la puerta al prestarle su atención. Entró al poner la basura inmoral del mundo frente a sus ojos y oídos; luego lo pensaron y meditaron, hasta que llegó a sus corazones.

Proverbios 4:21-22 dice que nuestros ojos y oídos son avenidas hacia nuestros corazones, y lo que entra en nuestros corazones nos moverá en esa dirección. Si dejamos que la basura del mundo entre allí, nos volveremos más mundanos. Sin embargo, lo contrario también es cierto. Si alimentamos más nuestros corazones en las cosas de Dios, nos llenaremos más de Él. Nos levantaremos en santidad, desecharemos las impurezas del diablo y nos convertiremos en su peor pesadilla.

Eso es lo que hicieron los creyentes que ayudaron a introducir los grandes movimientos de Dios a principios del siglo XX. No estaban sentados mirando películas clasificadas como “R” cuando esas grandes efusiones espirituales impactaron. No pasaban su tiempo entreteniéndose con comedias en la televisión que aligeran el pecado y desensibilizan a las personas a comportarse incorrectamente.

¡Por el contrario! Pusieron tanto sus

corazones en Dios y se separaron para Él tan completamente que fueron conocidos como “personas de la santidad”. Literalmente, así es como se les llamaban.

¿Cuánto tiempo ha pasado desde que nos han llamado de esa manera? Yo diría que ha pasado demasiado tiempo. A pesar de que hay creyentes individuales en la Iglesia que viven vidas santas, como grupo no se nos conoce como los santos en fuego del pasado.

Por supuesto, en su búsqueda de ser santos, pueden haberse excedido en algunas áreas. Es posible que se hayan vuelto demasiado estrictos a veces cuando se trata de cosas como formas aceptables de vestirse. Pero, aun así, si lo hicieron porque querían más de Dios, no tengo nada más que respeto por ellos. Estaban dispuestos a hacer lo que creyeran necesario para vivir una vida santa y, seamos sinceros... ¡tenían un mover de Dios!

Por ejemplo, piensa en la Unción de Dios que reposaba en Smith Wigglesworth. Él caminó con tanto poder divino que la gente no solo fue sanada y resucitada de entre los muertos a través de su ministerio, sino que fueron convencidos por el pecado tan solo por su presencia.

“¡Pero no podemos ser como Smith Wigglesworth!”

¿Por qué no? Somos ciudadanos del reino de Dios tan seguramente como él. Solo necesitamos creerlo y actuar como tales. Separarnos para Dios y dejar de lado los pecados y las obras de la carne sobre los cuales Gálatas 5:21 dice: “Los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios” (AMPC).

La palabra traducida *heredar* en ese versículo significa “obtener o poseer”. No se refiere solamente a que vayamos al cielo cuando morimos. Se trata de que poseemos y obtenemos el poder y las BENDICIONES del reino de Dios en este momento, mientras estamos aquí en la tierra. Se trata de nosotros caminando en la gloria de Dios, librando a los cautivos, haciendo que los ciegos vean y sanando a los quebrantados de corazón.

¡Iglesia, es hora de que crucemos hacia la plenitud de esa gloria! Dios está listo para llevarnos a la misma, y Jesús vendrá pronto. Entonces, pongamos nuestra carne bajo el dominio de nuestro espíritu, como aquellos que «son de Cristo [y] han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.» (Gálatas 5:24). ¡Obtengamos más espiritualmente de lo que la Iglesia ha obtenido antes, para que todo el mundo pueda ver la gloria de Dios! 🙌



VESTIDA PARA TRABAJAR

¿Cómo están mis Superkids favoritos? El nuevo año todavía está en pañales, pero sé que notas cómo las cosas van cambiando a tu alrededor mientras pasas tiempo con Jesús.

¡El mes pasado decidimos lanzarnos de lleno al negocio del reino de nuestro Padre! Ese es un gran paso para un niño. ¿Por dónde empiezo? ¿Quién me dice qué hacer? ¿Cuál es mi primer trabajo? Jesús también tuvo que encontrar respuestas a cada una de esas preguntas.

¿Por dónde empiezo?

Cuando comienzas a trabajar para una empresa, una de las primeras cosas que aprendes es el Código de Vestimenta. Es posible que te entreguen una camisa oficial con el logo de la empresa y tu nombre, o una tarjeta de identificación que les indique a los clientes quién eres. Seguramente lo hayas visto cuando entras en una tienda. Es fácil reconocer quién puede ayudarte cuando los empleados visten una camisa con el nombre de la compañía. ¡Entonces, supongo que el lugar para comenzar es al vestirnos bien para el trabajo! No te preocupes *Superkid*, ¡no estoy hablando de usar un vestido o un traje todo el tiempo! La ropa natural que llesves puesta no le dirá a la gente que trabajas para el Señor. Estoy hablándote de algo extra que hace las veces de una brillante camiseta roja con la inscripción LE PERTENEZCO A JESÚS en letras gigantes por delante y por detrás. Jesús nos revela de que se trata en Juan 13:34-35, *Nueva Versión Internacional para lectores*: «Les doy

un nuevo mandamiento. Ámense los unos a los otros. Deben amarse los unos a los otros, como yo los he amado a ustedes. **Si se aman, todos sabrán que son mis discípulos.»**

Si quieres que todos sepan para Quién trabajas, ¡tendrás que usar tu ropa oficial del AMOR! Colosenses 3:12-14 dice: «Ustedes son las personas elegidas de Dios. Son santos y amados de corazón. **Así que, pónganse la misericordia y la amabilidad como si fueran su vestimenta.** No sean orgullosos. Sean gentiles y pacientes, soportándose mutuamente. Perdónense si guardan algo contra alguien. Perdonen, así como el Señor los ha perdonado. **Y sobre todas estas cosas buenas, vístanse con el amor».**

¡El amor que llevamos por dentro es demostrado a los demás por fuera! Nos hace ser amables, humildes, gentiles y pacientes con los demás. Pueden vernos cuando perdonamos. Cuando la Palabra dice: «sobre todas», nos está diciendo que todas estas características en nuestras vidas provienen del amor.

A veces, cuando las personas llegan a casa del trabajo, lo primero que hacen es ponerse algo más cómodo. Lamentablemente, muchas veces actuamos de esa manera con nuestra ropa del amor.

Trabajamos duro todo el día para obedecer en el colegio, ser amables con nuestros amigos, causar una buena impresión en la iglesia y luego volvemos a casa y queremos sentirnos «cómodos» con aquellos que más amamos. El amor de Jesús nunca deja de amar. Cuando te des cuenta que estás amando menos que lo que Jesús ama, ¡vuelve a ponerte la ropa! Ama a tus padres, a tus hermanos y hermanas. Personalmente, cuando me cuesta amar, hago dos cosas:

- 1)** Cambio mi amor por el amor de Jesús, diciendo: «Jesús, te amo con todo mi corazón, alma, mente y fuerza, y amo a mi prójimo (o mi hermana o hermano) como a mí mismo.»
- 2)** Me recuerdo a mí misma cómo debe lucir la ropa del amor de Jesús al leer 1 Corintios 13:4-7: «El amor es paciente. El amor es amable. No desea lo que le pertenece a los demás. No se jacta. No es orgulloso. No deshonra a otras personas. No se preocupa por sus propios intereses. No se enoja fácilmente. No realiza un seguimiento de los errores de otras personas. El amor no es feliz con el mal. Pero está lleno de alegría cuando se habla la verdad. Siempre protege. Siempre confía. Siempre espera. Nunca se rinde».

El amor es el color de tu camisa oficial de trabajo. No te la quites cuando llegues a casa: tu familia necesita el amor de Jesús que fluye desde ti. *Superkid*: Tu ropa del amor nunca necesita ser lavada o reparada porque, «El amor nunca falla» (versículo 8).

El amor de Dios nunca falla: nunca te falla a ti, ni a los demás. ¡Cuando usemos nuestra ropa de Jesús, la gente verá no solo Su amor en nosotros, sino que comenzará a verlo a Él Mismo! ¡Ese amor que fluye desde nosotros hacia los demás, crece y crece a medida que pasamos tiempo con Aquel que nos AMA!

Feliz día de San Valentín, *Superkids*. Espero haber respondido a la pregunta de «por dónde empezar». Ahora, Jesús quiere que te haga una pregunta de San Valentín muy importante:

¿SERÁS MÍO?

CON AMOR, AMOR,
MUCHO AMOR
La Comandante Kellie



Kellie Copeland está a cargo de las Relaciones de Colaboradores de Pacto en los Ministerios Kenneth Copeland y además es la desarrolladora del currículum de la Academia *Superkid*. A través de su ministerio como la «Comandante Kellie», ella lleva a cabo su misión de atraer a las personas de todas las edades hacia una relación íntima y poderosa con Jesucristo.



AG200201

Amor—El secreto para su éxito

A veces se gana, a veces se pierde,
¿verdad? ¡Incorrecto! Descubre el
camino planeado por Dios para ser
exitoso, todo el tiempo.

Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 29 de febrero del 2020.

+1-800-600-7395 EE.UU.  **817-852-6000**

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU